

Comité de Basilea quiere pedir más capital a los bancos

EL COMITÉ de Supervisión Bancaria de Basilea tiene previsto requerir más capital a los bancos para cubrir los agujeros potenciales que podrían causarles sus fondos.

Fitch indica que estas necesidades adicionales de capital pueden resultar onerosas, por lo que los bancos afectados se resisten a la propuesta.

Al menos 34 bancos, gestoras de fondos y organizaciones de todo tipo han escrito a Basilea para cuestionar sus planes. Sólo ha trascendido el nombre de quienes han querido que su respuesta trascienda públicamente. Entre ellos se encuentran Santander y BBVA, ambos líderes y eternos rivales de la banca española, los cuales han considerado que la situación requiere una acción conjunta para sumar fuerzas ante la iniciativa del regulador bancario mundial.

"Las grandes gestoras de activos y de patrimonios se enfrentan potencialmente a elevados requerimientos adicionales de capital si se adopta la propuesta, incluso si sólo una fracción de sus activos bajo gestión se clasifica como afectada", destaca Fitch.

Lo que teme Basilea es el riesgo de que los bancos que gestionan fondos de inversión, patrimonios o titulizaciones salgan a su rescate en momentos de turbulencias, pese a que no tengan obligación legal de hacerlo y aunque esos vehículos no están consolidados en el grupo. Para prevenir posibles problemas, Basilea cree que ese riesgo debe cubrirse a través de un mayor acopio de capital.

Santander y BBVA no están de acuerdo. "Los dos bancos están preocupados sobre el efecto que la propuesta del Comité de Basilea, su alcance y sus potenciales implicaciones, pueda tener en la capacidad de los bancos para participar en actividades financieras clave, como la gestión de titulizaciones y de fondos", explica la respuesta conjunta.

Ambas entidades asumen que Basilea tiene razón en parte de su argumento. Reconocen que los bancos deben realizar valoraciones sobre la relación contractual y no contractual que tienen con las entidades que no consolidan y evaluar si esas relaciones pueden dar lugar al riesgo de implicarse en un rescate más allá de lo obligatorio.

BBVA y Santander consideran que la propuesta es demasiado amplia, que no se centra en las entidades que potencialmente pueden dar lugar al riesgo que el comité quiere contener, y que no tiene en cuenta que, incluso durante lo peor de la crisis, los problemas que surgieron fueron puntuales y limitados a bancos específicos.

Si finalmente Basilea decide adentrarse en ese territorio, BBVA y Santander creen que la forma que propone de medir el riesgo no es la correcta. A su juicio, debería tratarse como una parte integral de las evaluaciones internas de capital de cada entidad y de la valoración de los supervisores, porque eso permite estudiar todas las posibles circunstancias y peculiaridades de ese riesgo para la entidad en cuestión. (*Expansión de España*)